

# LA ASISTENCIA ALIMENTARIA COMO UNA CUERDA SALVAVIDAS

## SNAP ayuda a una familia a reducir la brecha durante tiempos difíciles

OFRENDA DE CARTAS 2018  
DE PAN PARA EL MUNDO:

EN ESTOS  
TIEMPOS

Stephanie Rice, residente de Ohio y madre de cuatro niños entre las edades de 3 a 10 años, sabe algo acerca de balancear trabajos múltiples.

Además de ser una madre de tiempo completo, Stephanie también enseña a sus hijos desde el hogar, y este otoño, regresó a la universidad por primera vez después de haber tenido a sus hijos. Podemos decir, sin lugar a dudas, que la manera en la cual ella maneja su tiempo es toda una proeza. Pero Stephanie y su esposo siempre han tenido que utilizar destrezas de planificación significativas para criar a sus hijos debido a sus salarios modestos.

A principio de su matrimonio, James trabajaba en “Babies R Us” ganando \$7.25 la hora. Stephanie ganaba un salario de \$9 la hora como cajera en Wal-Mart. Los Rice estaban criando una hija de James, de un matrimonio anterior, y esperaban la llegada de un bebé. La realidad es que no había mucho dinero disponible para poner comida en la mesa. Para compensar, ellos solicitaron ayuda del Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria (SNAP, según sus siglas en inglés).

“Si SNAP no hubiera estado disponible, no habría sido capaz de pagar las cuentas”, dice Stephanie. “Nos enfrentamos a una situación en la que cada centavo estaba asignado. Aun la interrupción más leve de los cupones para alimentos hubiera afectado completamente el balance”.

SNAP es solamente uno de los muchos programas enfocados en la erradicación de la pobreza financiados por el gobierno federal. Otros programas incluyen el Programa Especial de Nutrición Suplementaria para Mujeres, Infantes y Niños y el Programa de Comidas Escolares.

Estos programas de asistencia y nutrición para niños son una cuerda salvavidas para millones de norteamericanos todos los días. Sin ellos, muchas más familias se encontrarían viviendo en la pobreza. La manera en la cual el gobierno federal decide cómo utilizar el dinero de nuestros impuestos tiene consecuencias en la vida práctica.

SNAP ayudó a 43 millones de norteamericanos de escasos recursos y sacó aproximadamente a 2.1 millones de adultos y 1.5 millones de niños de la pobreza en el 2016. Aproximadamente dos terceras partes de los recipientes de SNAP son niños, ancianos o discapacitados.

En el 2016, el beneficiario promedio de SNAP en Ohio recibía aproximadamente \$124 al mes o \$1.38 por comida. La familia Rice nunca recibió tanto debido a que James consiguió trabajos de tiempo completo luego de que Stephanie dejara la fuerza laboral para cuidar de los niños.

No es extraño que familias con uno o más adultos percibiendo un salario reciban asistencia alimentaria. “La suposición es que estos

beneficios son para personas que no están trabajando; personas que son ‘haraganas’”, dice Tiffany Scruggs, directora de beneficios del Banco de Alimentos de Cleveland. “Y eso, no es cierto. La mayoría de los beneficios van a personas pobres que trabajan”.

Hoy, James gana \$35,000 al año como administrador de una facilidad de almacenaje, solamente gana un poco más de la cantidad que el gobierno federal establece como el nivel de pobreza para una familia de seis: \$32,960. Recientemente, en la pequeña casa de la familia localizada en Euclid, Stephanie se enfrentó a la realidad de tener únicamente \$40 en la cuenta de ahorros de la familia y \$200 en la cuenta de cheques.

A pesar de ello, esto dista mucho de los tiempos más difíciles que han enfrentado. Los inviernos de 2008 y 2009, cuando la compañía de gas les cortó la calefacción debido a que no tenían con qué pagar. Los años en que tuvieron que pedir préstamos contra los títulos de propiedad de sus automóviles, debido a que el salario de James no alcanzaba para todo el mes. Los \$1,000 que perdieron cuando les robaron su camioneta Chrysler Town & Country, y la encontraron sobre bloques, sin batería, llantas, ni aros, y con el motor inservible.

“Nos tomó todo un año recuperarnos de eso”, dice Stephanie, refiriéndose al hurto de la camioneta.

La necesidad de asistencia alimentaria, por parte de la familia, ha disminuido. Sin embargo, Stephanie está preocupada por los posibles recortes a los cupones de alimentos para las personas que podrían terminar padeciendo de hambre. Actualmente, ella está estudiando ciencias políticas y sociales en Cleveland State University, para “aprender cómo funciona el gobierno y la manera más efectiva de cambiar las cosas”.

La meta de Rice es dirigir una organización, sin fines de lucro, para personas desamparadas, proveyendo para aquellos que padecen de necesidad, de la misma manera en la cual ella recibió ayuda cuando más lo necesitaba.

Mientras tanto en su lista de quehaceres diarios se encuentra llamar a sus miembros del Congreso. Ella tiene a sus senadores y a su representante en la lista de marcado rápido de su teléfono, por lo cual puede llamarlos y decirles qué se siente tener una familia que padece de hambre y recibir ayuda temporal para poner comida en la mesa.

Sin la red de seguridad de SNAP, dice ella, “nos hubiéramos hundido. La única razón por la cual hemos podido llegar a este punto se debe a la ayuda alimentaria”.

**“Nos hubiéramos hundido. La única razón por la cual hemos podido llegar a este punto se debe a la ayuda alimentaria”.**

—Stephanie Rice

Para acceder al Manual, visita [bread.org/ofrenda](http://bread.org/ofrenda)



pan para el mundo  
TEN FE. TERMINA EL HAMBRE.